
CAPÍTULO 5: IDENTIDAD

PRINCIPIO: SI NO DESCANSAS COMO PADRE EN TU IDENTIDAD EN CRISTO,
BUSCARÁS IDENTIDAD EN TUS HIJOS.

1. Cuando decimos que las personas buscan “identidad”, ¿a qué nos referimos? ¿Qué significa “identidad”?

2. Escribe varias cosas en las que crees que las personas en general tienden a buscar “identidad”.

3. ¿En qué buscaban su identidad los personajes bíblicos en los siguientes pasajes?
 - a. La mujer samaritana (Juan 4:15-19)

 - b. Raquel (Gén. 30:1-2)

 - c. Daniel y sus amigos (Dan. 1:1-16)

 - d. El apóstol Pablo (Gál. 2:20; Efes. 1:1)

4. En su carta a los efesios, Pablo escribe una de las más hermosas descripciones de la identidad que los hijos de Dios adquirimos cuando llegamos a ser sus hijos. Lee Efesios 1:3-14 y escribe aquí todos los aspectos de la obra de Cristo que contribuyen a tu identidad en Él.

5. Tripp dice: “Tu sistema de creencias, o tu cosmovisión, siempre se manifiesta por la manera en que educas a quienes han sido puestos bajo tu cuidado”. ¿Puedes pensar en algunos ejemplos de cómo vemos esta realidad en nuestro mundo? (p.e.: El director de una escuela cree que los niños deben ejercer su sexualidad desde la edad que quieran, entonces permite conducta y palabras obscenas en el salón).

6. El autor da 5 señales de que los padres estamos poniendo nuestra identidad sobre los hombros de nuestros hijos. Estas señales indican que la crianza está impulsada más por lo que tú necesitas de tus hijos que por lo que Dios quiere hacer en ellos. Considera cada una y las preguntas que la acompañan, y junto a tu cónyuge o grupo identifica cómo puedes transferir tu búsqueda de identidad hacia Dios en esa área.

Demasiado enfoque en el éxito.

- Examina si tu deseo fuerte para el éxito de tus hijos se basa en una necesidad que tú tienes de que ellos tengan éxito. ¿Buscas satisfacción ahí?
- ¿Has detectado que tus hijos se sientan abrumados por el peso de tus expectativas?
- ¿Estás más enfocado en los logros de tus hijos que en la condición de su corazón?

Demasiada preocupación por la reputación.

- ¿Te preocupas mucho por lo que otros piensan de tus hijos, de ti y de lo que tú haces?
- ¿Dirías que crías para proclamar la gloria de Dios, o la tuya?
- ¿Te caracterizas por reconocer tu necesidad y buscar ayuda? ¿O por cuidar tu reputación y no revelar tu debilidad?

Demasiado deseo por el control.

- Hay una diferencia significativa entre ejercer una *autoridad adecuada* y ejercer *control* sobre los hijos para conseguir lo que uno quiere de ellos. Anota algunas características o diferencias entre estas dos cosas.

- ¿Tu crianza se caracteriza más por el control para lograr lo que tú quieres, o por ser una autoridad que funciona en representación de Dios para buscar el bien espiritual de la familia?
- ¿Tus hijos tienen la libertad para cometer errores, aprender de esos errores, evaluar decisiones, y desarrollar la habilidad de manejar su tiempo?

Más énfasis en hacer que en ser.

- ¿Cómo evaluarías tus deseos y metas para tus hijos hasta este punto? ¿Se enfocan más en lo que deseas que tus hijos *sean*, o en lo que deseas que *hagan*?
- El autor dice que lo que tú y tus hijos más necesitan no es el éxito; es la redención—el ser rescatados de vivir para nuestra propia gloria y liberados para vivir para la gloria de Otro. ¿Cómo cambia tu enfoque diario en la corrección e instrucción de tus hijos al aceptar esta declaración?
- ¿Cómo podrías adaptar lo que valoras para tus hijos a lo que Dios valora para ellos?

Demasiada tentación a hacerlo personal.

- ¿Dices (o piensas) cosas como estas: “¿cómo pudiste hacerme eso a mí?”; o “Después de todo lo que hago por ustedes, ¿así dejan tirada la casa?”? Identifica alguna frase que tiendes a decir o pensar que hace que la situación se centre en ti.
- ¿Te caracterizas por ponerte en contra de tus hijos cuando ellos fallan, o por quitarte del centro y ponerte de su lado en su lucha contra el pecado? Escribe algunas ideas de cómo podrías responder al pecado de tus hijos de manera correcta.

7. Pasa un tiempo de confesión por las maneras en que has buscado satisfacción en tus hijos. Luego, pasa un tiempo alabando a Dios por su obra a través de Cristo que provee toda la satisfacción que necesitas. Pídele que te mantenga diariamente dependiente de su gracia para apuntar a tus hijos hacia la identidad que ellos también pueden encontrar en Cristo.